

CAPITULO IV.

Trata de la muerte del rey de los mexicanos *Acamapichtli*, y el rey que en su lugar se puso, y las cosas que sucedieron con los comarcanos.

En este comedio de tiempo falleció el rey de los mexicanos *Acamapichtli*, y fué en este el comienzo de sugetarse los mexicanos á tributo por extraños, y así luego todos los mexicanos hicieron junta y cabildo entre ellos, diciendo: mexicanos antiguos, valerosos chichimecas, ya es fallecido nuestro rey *Acamapichtli*; ¿á quién pondremos en su lugar, que rija y gobierne este pueblo mexicano? Pobres de los viejos, niños y mujeres viejas que hay, ¿qué será de nosotros? ¿Adónde iremos á demandar rey que sea de nuestra patria y nacion mexicana? Hablen todos, para de cual parte elegiremos rey, é ninguno quede de hablar, pues á todos nos importa para el reparo y cabeza de nuestra patria mexicana; asimismo esté, asista y repare la casa antigua de la abusion *Tetzahuitl*, dios *Huitzilopochtli*, quién será el que será padre de este nuestro ídolo *Huitzilopochtli*, allende hay en nuestra patria mujeres, niños, niñas, viejos y viejas de dos, tres, cuatro, cinco años, de un año, y de meses como veis; responded á esta demanda, sepamos cuál será y de dónde vendrá; asimismo sabreis y entenderéis que hay muchos hijos que dejó nuestro rey y señor *Acamapichtli*.

Casi con esto los mas principales, viejos y sacerdotes de los mexicanos, de los cuatro barrios, *Moyotecas*, *Teopantlaca*, *Atzacualco* y los de *Cuepopan*, éstos todos dijeron: mexicanos, *tenuchcas*, *chichimecas*, ¿á quién podremos demandar por nuestro rey y señor, estando como estamos congregados los cuatro barrios de México *Tenuchtitlan*, si no es á nuestro nieto hijo muy querido *Huitzilihuitl*? que aunque es mancebo, él guardará, regirá la casa de la abusion *Huitzilopochtli* y patria mexicana, y así todos juntos, mancebos, viejas y viejos respondieron á una, que sea mucho de enhorabuena, que á él quieren por señor y rey. Resolutos en esto, determinaron irle á reverenciar y recibir por tal señor de los mexicanos, *tenuchcas* y *chichimecas*, que se intitulaba ya segundo rey mexicano. En esta república y senado mexicano le dijeron: hijo y nuestro muy querido nieto, tomad el cargo y trabajo de regir este pueblo mexicano, que está metido entre laguna, tulares y cañaverales, adonde

es querido, reverenciado y adorado la abusion de Huitzilopochtli, tan estimado y querido de todos nosotros; y así ya es notorio, hijo y nuestro muy querido nieto y rey nuestro, como los mexicanos estamos sometidos á servidumbre en esta tierra de tecpanecas y al señor de ellos en *Azcaputzalco*, *Tezozomocli*, que só virtud de estar aquí nosotros en tierras ajenas, somos ya vasallos de estos tecpanecas azcaputzalcas; por ende, hijo nuestro, esforzaos y conseguid el valeroso ánimo de vuestro padre el rey Acamapichtli, que sufrió con mucha paciencia esta servidumbre, pobreza y estarse en esta laguna; ese propio ánimo y esfuerzo habeis de sufrir y llevar con paciencia, pues vuestro padre le sufrió y llevó hasta el fin de sus dias, como valeroso rey que fué.

Puesto el rey Huitzilihuitl, desde algunos dias el senado mexicano hizo juntar cabildo; comenzó el uno y mas antiguo viejo; primero en el hablar dijo á todo el senado mexicano: ya tenemos rey puesto; ¿parécovos que con esto habemos de tener algun descanso de tantos trabajos como tenemos de servidumbre á extraños señores? Y así no le tenemos en uno, sino en tantos como son los unos, los de *Tecpaneca* y *Azcaputzalco*, los otros en *Aculhuacan* y los otros nuestros señores los de *Culhuacan*, es mucho y muy pesada la carga de tanta servidumbre y á tantos señores. Determinémonos de tener algun descanso de tantos trabajos y en tantas partes, y mirad, hijos y hermanos, que esto que digo es la verdad, y lo propio cada uno de vosotros dirá que es la verdad, y tenemos necesidad de tolerar nuestros grandes trabajos y miserias. Y la resolucion de todo esto es menester que vamos al rey de *Azcaputzalco* *Tezozomocli* con nuestra embajada, para que nos diese su única hija carnal que tiene para nuestro rey, que nos la diese por mujer para nuestro rey Huitzilihuitl, que ahora es en esta República Mexicana, para ni más ni ménos por esta ocasion tener algun descanso de los muchos que de presente tenemos.

Con esta resolucion fueron todos los mexicanos antiguos y viejos retóricos por embajadores al rey de *Azcaputzalco* *Tezozomocli*, á la demanda de su hija; llevaron como dones y presentes cantidad de pescado blanco, de *Ohuile*, (1) ranas, *izcahuitle*, lo que tenian los mexicanos. Llegados, hicieron reverencia á *Tezozomocli*, rey de *Azcaputzalco*, diciéndole: Hijo nieto nuestro muy querido, obedecido de nosotros los miserables mexicanos, y nosotros vuestros padres y abuelos que somos, y en tal os tenemos y tendremos siempre, aguardando siempre vuestros reales mandamientos, que lo que nos fuere mandado lo haremos con mucha humildad, y os suplicamos por el alto valor y señorío vuestro, miserables de nosotros y de vuestro vasallo, que está, guarda y rige nuestra república y pueblo mexicano, teniendo como teneis esmeraldas y piedras preciosas y tan queridas hijas vuestras. Pobre de vuestro vasallo, pues no tenemos á donde ir ni acudir si no es á vos, como á nuestro amo y señor, y á nosotros nuestros vasallos nos hagais tanta merced de mandarnos dar una hija

(1) *Xohuilli*.

y esmeralda querida vuestra, para que vaya á regir y gobernar nuestro pueblo mexicano, y ser conjunta persona de *Huitzilihuitl*, vuestro leal siervo, nuestro rey y señor. Oído por Tezozomocli, respondió: hijos y hermanos mexicanos, yo soy muy contento de ello, ¿pues qué puedo decir? sino que ellas fueron nacidas para ese efecto, como mujeres que son, y llevaderas, y señalo la que ha de ser mujer de Huitzilihuitl, á mi hija *Ayauhzihuatl*, y con esto los mexicanos se humillaron y reverenciaron á Tezozomocli rey, por tan buena obra como les hacia en concederles luego su hija *Ayauhzihuatl* por mujer de su rey y nieto. Los mexicanos la trajeron á México Tenuchtitlan, y allí la hicieron los viejos una oracion, práctica de tal señora, y ser como eran sus vasallos los viejos, la pusieron en su trono con su marido Huitzilihuitl, dende algunos años procrearon ellos de la *Ayauhzihuatl* un hijo, y luego fueron con esta nueva á Tezozomocli, de que recibió mucho contento y alegría; luego vinieron todos los principales de Tecpanecas, Azcaputzalco y Culhuacan en Tenuchtitlan, y juntos hizo una oracion á todos ellos el Tezozomocli, diciendo hablasen primero los mexicanos, y rindieron las gracias á todos los tecpanecas, y hecha la oracion por los mexicanos, dijeron los tecpanecas todos: en gran manera estamos todos consolados, por habernos dado nieto varon, y así le pongo por nombre *Chimalpopoca*. Respondieron los mexicanos con mucha alegría, que fuese mucho de enhorabuena, que ellos eran muy contentos de ello, y fuéronse con este contento y alegría, y publicóse en casa de Tezozomocli esta embajada, y por todo Culhuacan.